



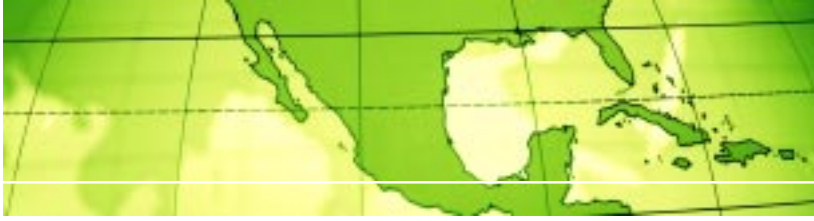
# Felipe Calderón

El Reto de México



	<b>El Reto de México</b>	<b>5</b>
<b>UNO</b>	<b>Estado de Derecho y Seguridad Pública</b>	<b>11</b>
	El gobierno es el primer obligado a cumplir y hacer cumplir la ley	11
	Sólo hay desarrollo humano sustentable donde hay Estado de Derecho	12
	El Estado de Derecho promueve una economía competitiva y generadora de empleos	13
	Panorama General de la Seguridad Pública	15
	Lineamientos generales para combatir la inseguridad pública	20
<b>DOS</b>	<b>Economía Competitiva y Generadora de Empleos</b>	<b>25</b>
	Competitividad del Sector Productivo	29
	Mercado Laboral Incluyente	29
	Energéticos a Precios Competitivos	32
	Innovación Tecnológica	37
	Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa	40
	Desregulación y Tecnologías de la Información	41
	Impuestos Competitivos y Simples	42
	Reforma a los Sistemas Públicos de Pensiones	46
	Desarrollo Regional	48
	Desarrollo Agropecuario	49
	Migración y Remesas	53
	Turismo como prioridad nacional	54
	Infraestructura	59
	Costas y Mares	62
<b>TRES</b>	<b>Igualdad de Oportunidades</b>	<b>65</b>
	Salud	66
	Transformación Educativa	72
	Superación de la Pobreza	78
	Grupos Vulnerables	83
	Equidad de género	84
	Pueblos y Comunidades Indígenas	85
	Vivienda	87
<b>CUATRO</b>	<b>Desarrollo Sustentable</b>	<b>89</b>
	Protección del medio ambiente	91
	Preservación de nuestros recursos naturales	97
	Educación para el desarrollo sustentable	101
<b>CINCO</b>	<b>Democracia Efectiva y Política Exterior Responsable</b>	<b>103</b>
	Transitar del Sufragio Efectivo a la Democracia Efectiva	104
	Política Exterior Definida y Activa	108





## El Reto de México

Hasta hace unos años, México vivía la lamentable realidad de ser una sociedad autoritaria, construida verticalmente. La economía sufría crisis recurrentes y el poder adquisitivo de los mexicanos se erosionaba progresivamente. El poder del Estado asfixiaba a los ciudadanos en su vida diaria, limitando sus derechos políticos y atentando contra su libertad de elección. En nombre del interés público, se expropiaron tierras productivas, empresas y bancos. La visión de corto plazo propia de esos sexenios condujo al olvido del medio ambiente y a la explotación irracional de los recursos no renovables como el agua, los bosques, las selvas y el petróleo. La situación que prevalecía en el país, y que mantuvo a México hundido en el desorden y el caos populista, le arrebató las posibilidades de una vida mejor a varias generaciones de mexicanos.

Hoy, México enfrenta una realidad distinta y está inmerso en un proceso de transformación y cambio que no debe detenerse. El reto es la modernización de todas las áreas de la vida nacional para construir un país próspero, justo y plenamente democrático. La meta es lograr un país seguro para todos los mexicanos; un país limpio, libre y, sobre todo, liberado de sus complejos y sus prejuicios. Hay que forjar un país que no viva de lamentaciones y recriminaciones, que genere empleos y no pretextos, que explote sus talentos y no los deje guardados debajo de la tierra. En suma, debemos construir un México ganador.

En 2000, los mexicanos fuimos actores y testigos de una victoria sin precedentes. El triunfo de Vicente Fox fue, sobre todo, el de la voluntad popular que, con su voto en las urnas, expresó su hastío y su profundo deseo de cambio. Fue un logro impresionante a favor de una nueva realidad más democrática.

Ahora, resulta fundamental continuar este proceso de cambio hacia una meta clara y bien definida, con la que todos los mexicanos se identifiquen y alrededor de la cual sea posible sumar esfuerzos.

En esta nueva etapa, la transformación debe encaminarse a garantizar el derecho a un desarrollo humano sustentable, es decir, a impulsar un proceso permanente de ampliación de capacidades que les permita a todos los mexicanos vivir una vida digna sin comprometer el patrimonio de las generaciones futuras.

Es fundamental realizar un esfuerzo a favor de la equidad, para que todas las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollar su potencial y se conviertan en sujetos de su propio bienestar.

Hay que impulsar la integración social, productiva y cultural de cada mexicano a la comunidad a la que pertenece, para que pueda percibir mejores ingresos gracias a un empleo bien remunerado.

Este proceso implica visión de largo plazo. Requiere la implementación de políticas públicas que permitan mejorar las condiciones actuales de vida de la población, sin afectar la posibilidad de que las siguientes generaciones de mexicanos satisfagan las suyas.

El desarrollo humano sustentable exige también garantías de seguridad, es decir, requiere certidumbre para que la gente pueda desarrollarse en forma libre y segura, con la tranquilidad de que, en el futuro, no perderá los logros alcanzados.

Apostar por el desarrollo humano sustentable significa apostar por las personas, por el respeto a sus derechos y por la ampliación de sus capacidades. En él, cada persona ejerce la libertad que implica ser dueña de su propio destino.

Los cambios que hacen falta deberán regirse por una política que, con mano firme y pasión por México, garantice una completa igualdad de oportunidades para todos los mexicanos.

Para esta etapa se requiere una fuerza capaz de impulsar las grandes transformaciones sin titubeos y sin autoritarismos; un liderazgo sólido, capaz de sumar a su proyecto la fuerza de la oposición, y al propio tiempo mantenga cohesionada la voluntad de sus aliados. Se necesita un Presidente con experiencia en los diversos ámbitos de la vida política del país, que entienda las necesidades específicas de todos los mexicanos y que se preocupe por hacer frente a las necesidades más urgentes pero también a las más importantes.

Los lineamientos generales de política pública contenidos en este documento plantean acciones transversales, que comprenden los

ámbitos político, económico y social, y que integran un proyecto global y coherente, capaz de hacer frente articulada y eficazmente a los problemas que vivimos.

Este programa constituye una apuesta por el respeto de los derechos universales es, como señalara el Partido Acción Nacional, una apuesta por la Democracia, para la Justicia, en la Libertad.

La propuesta reconoce también, que México es parte de una comunidad internacional que pugna por alcanzar mejores niveles de vida para los humanos. Por ello se complementa con un compromiso claro con los objetivos de desarrollo establecidos por la Organización de las Naciones Unidas.

Lograr el desarrollo humano sustentable de la población mexicana, bajo la óptica de los Objetivos del Milenio, implica erradicar el hambre y la pobreza extrema, lograr una absoluta cobertura en la enseñanza primaria, promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, garantizar la sustentabilidad del medio ambiente, y fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Este compromiso no es, ni puede ser entendido, como pragmático u oportunista. Tanto mi programa como el que abandera las Naciones Unidas tienen un mismo hilo conductor: el desarrollo humano sustentable como un derecho inalienable de las personas. Si hemos de alcanzar esta meta es fundamental emprender un esfuerzo serio, responsable, bien dirigido e integral que debe comenzar con la elaboración de una propuesta como la que aquí se presenta.

En esta lógica, propongo un programa sustentado en cinco ejes:

1. Respeto al Estado de Derecho y Seguridad Pública.
2. Economía Competitiva y Generadora de Empleos.
3. Igualdad de Oportunidades.
4. Desarrollo Sustentable.
5. Democracia Efectiva y Política Exterior Responsable.

La existencia de un auténtico Estado de Derecho es una condición fundamental para el óptimo desarrollo de las capacidades de toda la población, pues garantiza que su vida, patrimonio, libertades y derechos se encuentran debidamente protegidos. Para lograrlo, se requiere mano firme para cumplir y hacer cumplir la ley.

Hay que lograr una economía más competitiva, capaz de garantizar a cada persona una ocupación digna, bien remunerada y estable, que le permita aumentar sus niveles de bienestar. Una economía que genere a los jóvenes el empleo que buscan, que le permita a México insertarse exitosamente en un mundo global cada vez más competitivo y que sea capaz de potenciar su mercado interno.

Buscar la igualdad de oportunidades significa poner al alcance de cada mexicano y cada mexicana, sin importar el lugar en que nació o el ingreso de sus padres, las herramientas que le permitan disfrutar de iguales oportunidades de desarrollo, ampliando sus capacidades y mejorando sus condiciones de vida.

El ser humano requiere de los recursos naturales para sobrevivir, pero también para tener una vida digna. Por ello, el desarrollo sustentable, una administración cuidadosa e inteligente del medio ambiente, es parte medular de las políticas públicas. El objetivo es mejorar las condiciones actuales de vida de la población a través de un uso racional de los recursos naturales, respetando el patrimonio de las generaciones futuras.

Es imprescindible pasar del Sufragio Efectivo a la Democracia Efectiva para reducir la brecha que existe entre los ciudadanos y sus representantes, fomentando la rendición de cuentas, el diálogo y la formación de acuerdos. Una Democracia fuerte es condición indispensable para que las políticas públicas y las instituciones promuevan el desarrollo humano sustentable y protejan cabalmente la libertad y la dignidad de las personas.

Finalmente, el ejercicio democrático debe compaginarse con una política exterior responsable, definida y activa que busque el desarrollo humano de los mexicanos, no sólo en nuestro país sino en el extranjero. Asimismo México debe tener una participación activa en el mundo buscando que las mismas condiciones de bienestar que ansiamos para nosotros sean alcanzadas por otros pueblos.

Avanzar en esta agenda de transformaciones posibilitará que México se convierta en ese país ganador. Sin embargo, este programa no es –ni pretende ser– un catálogo exhaustivo de políticas públicas. Su objetivo es difundir las líneas principales en torno a las cuales se articulan y toman forma mis propuestas para este país. En conjunto, representan la visión de Estado en la que creo y por la que he luchado y seguiré luchando; señalan los espacios de oportunidad que este país tiene abiertos y que pueden y deben ser aprovechados para impulsar, en definitiva, su desarrollo y el de su gente.

Estos cinco ejes son un reflejo de mi pensamiento, mis convicciones y, sobre todo, mi pasión por México. Son el resultado de largas pláticas, intensas reuniones y grupos de trabajo sostenidos con académicos y servidores públicos. Sintetizan las charlas y reflexiones con jóvenes, campesinos, mujeres, trabajadores y empresarios que, con una enorme vocación de servicio y un absoluto compromiso con el presente de este país, se muestran hoy preocupados e inquietos por su futuro. Así mismo, son el fruto de años de trabajo como militante panista, dirigente, legislador y servidor público comprometido con el presente y el futuro de mi país.

Las ideas contenidas en este documento tienen una clara visión de largo plazo, y de ninguna manera son fruto de la coyuntura. Son, en esencia, las mismas que he abanderado toda mi vida y que sostengo hoy. Las respalda el hecho de que, en todo momento, mis acciones y mis declaraciones han sido coherentes con mis pensamientos y creencias, que han ido madurando poco a poco con la experiencia y gracias a la interacción con otras personas.

Finalmente, este documento no debe considerarse como una pieza terminada. Debe entenderse como un esfuerzo continuo donde las ideas se van corrigiendo, perfeccionando y enriqueciendo con el análisis y la discusión responsable. De hecho este documento es una invitación a participar en este proyecto.

Para hacer frente a los retos que nos esperan hace falta un liderazgo firme, fuerte, comprometido y capaz. Un Presidente que luche por crear las condiciones que impacten positivamente la calidad de vida de la población, capaz de construir las condiciones para un Desarrollo Humano Sustentable que afiance a México en el control de su destino.

La vida me ha permitido prepararme constantemente, y tener experiencias y responsabilidades que no sólo he cumplido sino que me han formado en el conocimiento de los problemas nacionales y en la búsqueda y evaluación de las distintas opciones de solución. No quiero dejarles a mis hijos un México mediocre, derrotado por la delincuencia, la corrupción ó la ineptitud. Quiero para ellos y para los hijos de todos los mexicanos un México fuerte, seguro de sí mismo, un México ganador. Te invito a participar en su construcción.